



S.M./R.1

Epoca II. Año III

Alayor 30 Agosto de 1913

Núm 152

Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Reina, 33.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

CLARITO

Los autores y cómplices de la *Hoja Primera*, continúan, como los *pacos* rifeños, comodamente parapetados tras sus chumberas y no hay quien les haga abandonar el escondrijo.

Dicen, después de insultar á medio mundo, que aceptan mi reto y en lugar de argüirme en debida forma, que es lo que yo pedía en mi artículo del n.º 146, se revuelven airados contra personas que ningún mal han hecho á nadie, dejando en pie la série de proposiciones por mi formuladas. ¿Es esto serio? ¿Es esto propio de personas que se precian de bien nacidas?

Los redactores de CRUZ Y ES-

PADA hemos echado mano de la invectiva y de la palabra acerada cuando lo hemos creido oportuno, más nunca hemos hecho entrar en juego el arma innoble de la calumnia.

En la Delegación del Gobierno Civil de Menorca y en la Alcaldía de Alayor, constá el nombre del director de nuestro semanario y al pié de este puede leerse la imprenta en donde se edita. Esto significa que en ningún caso queremos eludir la acción de la Justicia. A nadie tememos. Si en algo nos equivocamos, si erramos el camino, con mucho gusto rectificaremos la marcha y seguiremos siempre adelante.

Pero hay que confesar que con *caballeros* como los que ahora nos han salido es imposible inten-

tar nada serio. Con esta gente no se discute más que con un buen palo, caso de poder dar con su costillaje.

Por esto es que al unir mi protesta á las muchas que se han formulado estos días con motivo del *bárbaro atentado* de que han sido víctimas, la familia Cavaller y la *camada* de redactores y ex-redactores de *Gaceta de Menorca*, *La Trinchera* y CRUZ Y ESPADA invito á los *pacos* de *La Hoja* á que salgan de su escondrijo, á que abandonen sus chumberas y salgan á campo descubierta para poner en claro no pocas afirmaciones que en su *Hoja Primera* aparecen algo turbias

M. PONS.

(*Pusillus*).

Patrón de la semana

SAN RAMON NONATO, CONFESOR

San Ramón vió la luz del mundo después de muerta su madre, pues habiéndola hecho la operación cesárea, le sacaron vivo y sano, por lo que se llamó *nonato* ó *no nacido*. Donato

Ramón por el cielo de una índole apacible y humilde, tuvo su padre poco que hacer para que saliese un joven de sobresalientes cualidades.

Estando en una quinta de su padre, se le apareció la Santísima Virgen y le dijo que sería muy de su agrado que entrase de religioso en la Orden de la Merced. Así lo hizo, á pesar de la resistencia de su padre, tomando el hábito en Barcelona de manos de San Pedro Nolasco. A los tres años de profeso le enviaron á Berberia, donde bautizó á muchos moros; pero habiéndolo sabido el gobernador de Argel, mandó que le azotasen, y después el verdugo le horadó los labios con un hierro candente, pasó por los agujeros una cadena y le cerró la boca con un candado, sin que le abrieran más que cuando tenía que tomar algún alimento. En tan doloroso estado le tuvieron en un calabozo por espacio de siete meses. Volvió á Barcelona, y el Papa le honró con el Cardenalato de San Eustaquio.

Al ir á Roma por obediencia, le invadió una fuerte calentura, que no pudo resistir, y entregó su alma al Criador el día 31 de Agosto del año 1240.

CHISPazos

Ha transcurrido ya bastante tiempo y los *pacos* de la célebre *hoja pri-*

mera, continúan tras las chumberas de su seudónimos, sin que el reto que le han aceptado nuestros buenos amigos haya sido suficiente para que los *muy bizarros y valientes enmascarados*, se atrevan á bajar al redondel con la *cara levantada* y el *pecho descubierto*.

Verdad es que temen no ya solamente la sólida argumentación de nuestros amigos, sino el anatema del pueblo entero que solo espera verles la cara para propinarles un salivazo.

* * *

Ha causado general extrañeza que el periodico católico *El Ivis* cuya redacción está firmada por doctos y respetables sacerdotes, no haya protestado de la *hoja infamante* que se atreve con la honradez y dignidad de tres reverendos señores eclesiásticos.

Natural es que nos preguntemos ¿para qué sirve, pues, el periódico católico *El Ivis*?

* * *

Han sido muchas las personas que no han podido leer la *hoja difamante algerina* ya sea por la escasez de las mismas ó por haber sido retiradas las pocas que se repartieron.

Deseosos de complacer á nuestros amigos que van en busca de dichas hojas podemos darles el nombre de dos señores de Ciudadela que nos consta recibieron una buena porción y quizás dichos señores no tengan inconveniente en proporcionales algunos ejemplares con el objeto de pagarlos.

Nosotros, y con nosotros otros muchos, solo fuimos favorecidos con una *sola hoja*.

A las nubes

Nubes blancas, nubes blancas,
que bogáis por la alta esfera
¿sois las mismas en que, niño,
fijaba mi vissa atenta?...

¿Os acordáis?... de los trópicos
en calurosas siestas,
sobre el maternal regazo
apoyaba mi cabeza.

Y en tanto que con mis rizos
jugaba mi madre tierna,
yo enbebecido, os miraba
atento á vuesta carrera.

Unas veces juguetonas
cual vírgenes que se besan,
formando vellón de nieve
os agrupábais ligeras.

Otras, cual locas hermanas
que asustadas se dispersan,
rápidas os separábais
en alas de brisa fresca.

Y mientras alegres todas
en caprichosas revueltas,
ya blancas torres fingíais,
alguna triste, alejada
de sus locas compañeras,
pronto á deshacerse en lluvia,
sola viajaba entre penas.

Súbito en el horizonte
el sol á lejanas tierras
pronto á partir, deteníase
á aumentar tanta belleza.

Padre cariñoso, á todas
con esplendidez obsequia;
á ésta de nácar la viste,
de gualda y carmín á aquélla.

Lentamente el cielo cubre
de la noche sombra densa,

y yo os sigo en el espacio
sin distingueros apenas.

Y cuando del hondo sueño
inerte esclavo yo era,
entre blanquecinas nubes
jugar soñaba con ellas.

¡Nubes blancas, nubes blancas
de mis días de inocencia!...

¡Pasad, que en el alma tengo
nubes negras y muy negras.

RAMÓN RODRIGUEZ CORREA.

Verdades, de las mentiras liberales

Los progresos que el liberalismo político sectario ha venido haciendo durante un siglo, creciendo y desarrollándose con sus nefandas calumnias y mentiras, todos lo venimos viendo, todos lo venimos tocando, y sufriendo las funestas consecuencias de las profundas raíces que tiene echadas en nuestra sociedad, en sus órdenes políticos religioso, administrativo, costumbres domésticas y públicas, en una palabra; es un ambiente tal de Luciferina ponzoña el que en todo lugar, en todo caso, y por todas partes aspiramos, que entre la perturbación causada en muchos sencillos y buenos corazones la petulante superhomacia y tontera de la crasisima ignorancia de nuestros días, hacen y harán siempre ineficaz toda propaganda católica que no camine animada con el buen ejem-

plo, y de un espíritu de sacrificio sinceramente cristiano.

No pretendemos, no, que nuestra modesta pluma, pueda hoy atraer ni convencer á esa variedad de muchedumbres de ciega obsecación satánica que por todas partes nos rodea, sino sola y sencillamente exponer algunas, entre las muchas verdades que la experiencia de los hechos nos ha venido demostrando.

La primera mentira y calumnia liberal que es la de presentar á la religión como enemiga del progreso y de la libertad.

Queda destruida con saber que nada conocería el mundo de libertad, ni de progreso, si el cristianismo no lo hubiese extendido por todo él, como clara y evidentemente demostrado está con el testimonio de las libertades y progresos de las naciones educadas en estos principios; en tanto que por el contrario vemos descender al mismo tiempo en ese terrible obscurantismo á donde la tiranía liberal conduce y hace caer en la más extremada abyección y barbarie, á los pueblos que prevarican contra su Dios y contra su Religión.

Otra de las mentiras y calumnias en que más se extreman contra la Iglesia, y que dió lugar á aquel primer paso gubernamental de comunismo, con la usurpación y reparto de propiedades legalmente adquiridas; queda también destruida con el testimonio de los siguientes hechos.

Sabido está por demás que bajo

la falsa premisa de que eran manos muertas las que poseían aquellos bienes, se hacia necesario para la prosperidad y bien de los pueblos que estos pasaran á las vivas manos de la administración nacional, y bajo esta patraña del masónico liberalismo se llevó á cabo ufana y complacientemente tan despótica cuanto liberal y violento atropello.

¿Y cuales han sido, decidnos, los beneficios que el Estado y el pueblo han obtenido de aquel revolucionario y violento despojo, que solamente por el bien de ellos se hacia?: las verdades que venimos viendo y que á continuación exponemos nos lo dirán clara y secillamente.

El estado se agravó con la carga del sostenimiento del clero, los pueblos, gravados también con más y más impuestos y contribuciones cada día perecen de necesidad, y las manos vivas que disfrutaban hoy de aquellos bienes nuestros, han acabado de arrasar los campos con la usura que ahoga hasta el último halito de sus pobres labradores, obligados por el hambre á abandonar su patria, su hogar, y todas las más tiernas afeciones de su alma.

Esta es la verdad, esto es lo que verdaderamente vemos del grandioso progreso que el liberalismo nos ha legado en los cien años que viene rigiendo los destinos de la patria, hambre, miseria y ruina; á que nos conduce la incesante y progresiva multiplicación en el aumento de la deuda; pérdida de las riquezas coloniales que

pretendian hacerla buena alegando que empobrecían á la nación, los numerosos brazos que se llevaban de la madre patria, lo que ha venido á desmentir rotundamente la espantosa emigración de pueblos enteros, ahitos quizás de la pletora de bienestar y prosperidad que los gobiernos liberales les han prodigado.

Aquí tenemos ligeramente tratado y desmentido dos principales puntos de las mentiras y calumnias liberales; y terminamos, dejando para otra ocasión tratar de otras, que no menos vienen contribuyendo á la destrucción de la paz y buen orden social, precipitando la llegada de los desoladores días que nos esperan si Dios no tiene misericordia de nosotros.

B. CUESTA.

CASOS Y COSAS

El sábado pasado fué para algunos día de alegría al tener noticia de que la huelga textil en Barcelona había quedado solucionada. Pero hoy miércoles la huelga sigue sin solución. La publicación del R. Decreto que después de mucho llegó ser del agrado de los obreros no ha producido el mismo efecto á los patronos quienes se muestran muy contrariados, no abriendo las fábricas varios de ellos. Y en efecto es sensible que más embrollada se presente esta cuestión de la huelga cuando ya se

oyeron los tristes gemidos que delante de las fábricas salían de los obreros: *¡Tenemos hambre! ¡Queremos trabajar!*

Circulan nuevos rumores de una próxima crisis cuando regrese á Paris el presidente de la República francés. Y otra vez abundan los que sueñan con la subida de Antonio y... con los garbanzos.

A nosotros nos tiene sin cuidado esta clase de bajas y subidas.

Esto tampoco quiere decir que nos sintamos bien con el liberalismo de Romanones, ni con el de Maura. Lo que querríamos es que ni uno ni otro, puesto que ninguno de ellos á nuestro entender, con el espíritu liberal que les sirve de norma, puede hacer nada de provecho para nuestra desgraciada nación.

Esto decimos porque esto pensamos, sin que nos preocupe que nuestra confesión disguste á los caciques.

Que vean los ciegos

Gazapillos...

Dice *El Progreso* de ayer, desboándose.

“Hablamos para los nuestros, para los de abajo, para los que sufren todo el peso abrumador de esta sociedad egoísta, endurecida por todas las más bajas ambiciones; para los parias del taller y de la fábrica; para

los que todo lo producen y construyen viviendo una existencia de miserias y dolores; para los que han enriquecido con su sudor á los mismos que hoy les condenan al hambre; hablamos á los obreros, hablamos á los nuestros...”

Pero ¿no conocen nuestros lectores á Lerroux “de abajo”, al Lerroux “que sufre todo el peso abrumador...” (de TRES automóviles), “paria del taller y de la fábrica”, que vive “una existencia de miserias y dolores”, etcétera? Porque ¡como dice *El Progreso* que esos son los suyos, y *El Progreso* es de Lerroux!...

Y sigue escribiendo:

“Oidnos, compañeros. La burguesía os escupió su desprecio negándoos hasta la discusión de vuestras reclamaciones... y pasando en sus autos potentes...”

¡Canastos! Pero ¡qué modo de señalar al amo Lerroux! ¿Quién como él para “autos potentes”? ¿Y en cuál pasaba, probrecillo *colega*: en el rojo B-118, en el negro B-1323, ó en el flamante amarillo B-1390?

Mientras los... otros, los “compañeros”, los “parias”, los de “miserias y dolores”, á pié, ¿eh? Y viva la igualdad republicana y el “obrerismo” (?) lerrouxista!

✻

Y sigue Lerroux “pasando en sus autos potentes”...

Dice un colega de anoche:

“Ha salido para París el jefe de los radicales don Alejandro Lerroux.”

¡Tate! Mientras en el conflicto fabril se trató de mangonear con el Gobierno y de engañar á los obreros, aquí estuvo el jefe radical con "autos potentes" y todo.

Ahora que se trataría de *humillar* á los patronos y tenérselas firmes con los "rebeldes"... ¡ahí queda eso! Cualquiera se expone á perder ó malograr acciones de un Banco propio.

¿Lo veis, obreros?



Demos hoy noticia á nuestros lectores de que aún se publica *El Liberal* en Barcelona. Seguramente que no se habían apercebido de esa insignificancia...

Pues los de *El Liberal* anteanoche se reunieron en banquete celebrando "el éxito de la información sobre el conflicto del arte fabril."

Seguro es que tampoco la opinión se había percatado ni de la información ni del éxito.

Pero todo ello no ha sido óbice para la celebración del *liberal* banquetear después de cuatro semanas en que ayunaron... los huelguistas.

Y ayer éstos gritaban por las calles de Barcelona: "¡Tenemos hambre! ¡queremos trabajar!"

Y *El Liberal*... tan *obrerista*: pero comiendo á dos carrillos.

(De *El Correo Catalán* 27.8.1913).

¿Enseñanza neutra?

Si bien se examina la historia de la humanidad, se ve que cada época

presenta su distintivo carácter de ideas que extendiéndose por toda la sociedad, la dirigen y hacen avanzar ó retroceder en los senderos de la justicia y de la verdad. Desgraciadamente, para nuestro siglo no hay progreso ni conquista digna de loor si no es en el terreno de la materia, y acusa de retrógrada á la Religión católica porque ésta enseña á preferir el espíritu sobre aquélla.

De aquí que en muchos centros de enseñanza se prescindiera de la religión como cosa inútil ó se la considere relegada á segundo lugar, como si la que es hija del Dios de la sabiduría y ostenta en su frente el lauro de la inspiración pudiera servir de obstáculo al ingenio humano en sus conquistas sobre lo bello y sublime, cosa que tanto á ella le enamora.

Al prescindir de la religión en la enseñanza, se cae de golpe en el ateísmo, y un joven educado fuera de la religión es... un mónstruo. Es una desdicha ver como la niñez de nuestros días que es la generación viril y activa de mañana recibe en algunas escuelas una educación envenenada.

Con el mayor descaro se desprecia en estos centros la piedad y la devoción haciendo creer á los inocentes niños que los que practican estas virtudes son unos fanáticos enseñan bajo el nombre de moral universal unos deberes fundados en una sola naturaleza y una honradez con la que se pueden canonizar todos los vicios, formando así una juventud impiamente educada.

De aquí nacen los petulantes en la ciencia, que levantan su cátedra frente á la del párroco los periodistas revolucionarios que con su baba inmunda manchan las cosas más sagradas; los oradores de club que predicán contra la propiedad para hacerse propietarios, y como ponzoñosas sabbandijas se revuelven en el cieno inmundo de la charca revolucionaria.

Engreídos con tan vana ciencia considerándose semidioses no acatan las órdenes emanadas de los que están revestidos de legítima autoridad constituyendo un verdadero estado anárquico para el que no bastan ni la represión de los gobiernos ni la potencia de los fusiles.

Cúlpanse de esta anómala situación á los gobiernos que han declarado libres todas las ideas por erróneas que sean es decir, las han considerado todas libres menos la *verdad* y cuando han querido reprimir los desmanes que en principio toleraron se han encontrado con que son impotentes para conjurar el conflicto que ellos mismos se crearon.

Si el Estado se propone prescindir de Dios en todos los órdenes, en nombre de quién va á imponer su autoridad? Si al pueblo se le educa para los excesos de la libertad, ¿sobre qué base va á cimentar la autoridad sus energías?

Cuidense los gobiernos de que sea cristiana la enseñanza y de que en ésta tome la parte que le corresponde la Iglesia católica, que es la única depositaria de la verdad, y así verán

afianzados la paz y el orden en sus dominios.

Tengan en cuenta los encargados de legislar que, quitada la luz, sobrevienen las tinieblas, arrancando el principio de la paz y del orden, ocupan su lugar el crimen y la anarquía la lucha el despotismo y la funesta barbarie.

ALFONSO RUBIO.

Pro Veritate

“La revolución, cada día más audaz, y contando con la poca actividad de los buenos, avanza con paso seguro por los caminos de la descristianización de nuestra querida Patria”.

Así dice en una exhortación pastoral del mes de Julio último el señor Cardenal Arzobispo de Sevilla.

Y lo dice teniendo en cuenta todas las circunstancias de los tiempos actuales.

La *revolución* por un lado, por otro *la poca actividad de los buenos*. ¡Cuanta verdad!

Y con el corazón dolorido añadimos nosotros: Tampoco falta á la revolución el apoyo de elementos que se titulan de orden, que quieren figurar entre los buenos y ser tenidos por prohombres y directores de los mismos.

Apoyan y recomiendan apoyo á cambio del medro personal, de la breva que está para caer, de las adulaciones y zalamerías con que alimentan su orgullo; el egoísmo les rinde á toda granujería.

¡Cuanta desvergüenza!

¿Cuándo llegará el día en que, los que por sus cargos que Dios les confió, ó por las dotes con que los enriqueció, abandonarán el camino de apoyo á los imitadores de Lucifer para á lo menos dejar hacer á los seguidores de Cristo?—MAXIMUS.